



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

Calderón-Obama: similitudes

Quizá como pocas veces, la vida de los presidentes de México y de Estados Unidos van a correr tan parejas. Tal vez lleguen a ser paralelas en los cuatro años que le quedan a Felipe Calderón y lo que será el mandato de Barack Obama. En 2012 ambos habrán gobernado para trascender la Historia.

En dos años de ejercicio del poder, el mandatario mexicano ha dado sobradas muestras de determinación para cristalizar ese afán.

Inició la más formidable cruzada contra la delincuencia, con la que ha dejado claro que ninguna fuerza es capaz de sobreponerse al Estado y que, cualquiera que lo intente, será sometida por el mismo medio.

Posibilitó, con el apoyo de PAN, PRI y parte del PRD, las reformas que durante años quedaron en simples intentos por la pusilanimidad de quienes gobernaban.

Ha mantenido estable la economía en medio del vendaval que llega del exterior, aunque se ha perdido el equilibrio de algunas variables como inflación, paridad cambiaria y generación de empleos.

Con las adversidades presentes, el país no está, ni por asomo, al borde de la parálisis; y aún con las que se ven venir, previsiblemente seguirá su marcha, máxime si los instrumentos de defensa y la estrategia para arrostrarlas son tan eficaces como se cree.

Socialmente, el ámbito mexicano se encuentra bien; hay movimientos por doquier, pero hasta ahora ninguno permite suponer que conducirá a una pesadilla.

Mejorar esos indicadores podría implicar para el presidente Calderón un lugar especial en la Historia, en lo cual seguramente no dejará de trabajar.

Por lo que respecta a Barack Obama, todo está por verse. Le sobran confianza, esperanza y excelentes augurios de los estadounidenses y de todo el mundo.

La centralidad de su desempeño se verá en el ámbito económico. Si corrige los desajustes que hay en Estados Unidos e impactan a todo el planeta, se consagrará y podrá reelegirse sin ningún problema.

Cuando los gobernantes buscan el mayor bienestar para sus gobernados, sus nombres viven siempre en la memoria colectiva.

El presidente Calderón está cinceland ya esa obra; Barack Obama empezará en enero. La simetría de sus actuaciones políticas podría ser marcada por la trascendencia, visión, fortaleza, honestidad, determinación y valentía.

Sotto voce

Jesús Ortega no tiene la necesidad de acuerdos con conspicuos representantes de la izquierda corrupta, cínica y retrógrada. Ignorar a Delgado, Anaya y Muñoz (la salsa de todos los tacos) le basta para consolidar al PRD. ■■

dikon2001@yahoo.com.mx

Calderón gobierna para trascender. En dos años tiene logros en áreas históricamente incómodas y comprometedoras. Obama empezará en enero. Si arregla la economía, se consagrará

